

## Capítulo 153 - La extraña confusión de Yu Xiang y la mala suerte de Zhao Chen

El sol de la tarde proyectó largas sombras sobre el Pico Loto de Jade mientras Yu Xiang se acomodaba en su posición de cultivo en la prístina plataforma de piedra blanca.

Sus ojos violetas reflejaban la luz danzante que se filtraba a través de las antiguas formaciones de jade, mientras su largo cabello negro atrapaba la brisa como cintas de seda.

Había estado esperando este momento durante semanas: finalmente, una oportunidad de absorber adecuadamente la píldora revolucionaria que el Emperador Tianlong le había dado.

La píldora para aflojar el cuello de botella aún pulsaba con energía espiritual en su dantian, esperando ser completamente integrada a través de una meditación enfocada.

«Hoy llegaré a la Formación del Núcleo Tardío», pensó, ajustándose la túnica ondulante a su elegante figura. «Cuando llegue a ese nivel, podré empezar a planear cómo convencer al Emperador para que me ayude de nuevo».



Justo cuando estaba a punto de entrar en meditación profunda, el sonido de pasos que se acercaban la hizo fruncir el ceño.

El andar pesado y desigual le resultaba inconfundiblemente familiar, acompañado de un hedor que hacía que su delicada nariz se arrugara con disgusto.

Zhao Chen apareció en el borde de su plataforma privada, su túnica, que alguna vez estuvo impecable, ahora estaba manchada y arrugada por las semanas de vivir en los establos de caballos.

Su cabello dorado, que siempre había estado perfectamente cuidado, ahora colgaba lacio y sin lavar alrededor de su rostro.

Pero fue el olor lo que realmente asaltó sus sentidos: una mezcla penetrante de estiércol de caballo, paja y sudor sin lavar que se aferraba a él como un miasma.

"¿Qué estás haciendo?" preguntó Yu Xiang con voz irritada mientras se cubría la nariz con la manga.

Los ojos bronceados de Zhao Chen brillaron con una furia apenas contenida mientras se acercaba sigilosamente, con movimientos espasmódicos por la rabia contenida.



"¿Qué parece lo que estoy haciendo? Estoy aquí para cultivar, obviamente."

Parpadeó con incredulidad, observando su aspecto desaliñado y la densa energía espiritual que irradiaba de su cuerpo. A pesar de su mala higiene, percibió que su cultivo había progresado: ahora se encontraba en la cima de la Formación del Núcleo Inicial, a un paso de alcanzar la etapa intermedia.

"No puedes cultivar aquí", dijo con firmeza, levantándose de su postura de meditación. "Esta es mi plataforma privada. Además, en tu estado actual, solo contaminarás las formaciones espirituales".

Apretó la mandíbula y una vena latía visiblemente en su sien.

"¿Contaminar? ¿Crees que soy una especie de inmundicia?"

"Bueno..." Yu Xiang hizo un gesto vago hacia su apariencia, su significado era claro.

Los puños de Zhao Chen se apretaron hasta que sus nudillos se pusieron blancos. El mes de humillación, de dormir con caballos, de ser tratado como un sirviente, todo regresó de golpe en una oleada de amargo resentimiento.



"De acuerdo", espetó, adoptando una posición de cultivo en la plataforma a pesar de sus protestas. "Pero no me iré hasta que avance. Y no solo a la Formación del Núcleo Medio, sino que iré directo a la Formación del Núcleo Superior de una sentada".

Los ojos violetas de Yu Xiang se abrieron en estado de shock.

¡Eso es imposible! ¿Superar dos etapas principales en una sola sesión de cultivo? Incluso con las mejores píldoras y recursos, ese tipo de avance llevaría semanas, quizás meses de minuciosa preparación.

Los labios de Chen se curvaron en una sonrisa fría.

—Quizás imposible para la gente común. Pero yo no soy común. — Cerró los ojos; la energía espiritual empezó a girar a su alrededor en corrientes visibles—. Soy un genio que aparece una vez cada millón de años. Un elegido bendecido por el mismísimo cielo.

Ella negó con la cabeza; la exasperación era evidente en su voz.

"Chen, sé razonable. No tienes ninguna píldora revolucionaria ni recursos de cultivo raros. Tu base espiritual no es..."

—¡No importa! —interrumpió, alzando la voz con arrogante seguridad—. Los recursos son para los débiles, para quienes



carecen de verdadero talento. Tengo algo mucho más valioso: el destino.

La energía espiritual a su alrededor se intensificó, creando pequeños torbellinos de qi que hicieron que sus túnicas ondearan.

A pesar de sí misma, Yu Xiang se encontró dando un paso atrás mientras el poder irradiaba desde su forma sentada.

"Solo observa", dijo Zhao Chen, abriendo sus ojos bronceados para mirarla directamente. "Observa cómo demuestro que soy mucho más bendecido y elegido de lo que jamás podría ser ese bastardo de Tianlong. Cuando llegue hoy a la Formación del Núcleo Máximo, todos verán la diferencia entre el verdadero favor del cielo y el poder robado".



Antes de que Yu Xiang pudiera responder, cerró los ojos y se sumergió profundamente en la meditación.

La transformación fue inmediata y sorprendente: a pesar del hedor que se aferraba a su cuerpo, su aura espiritual explotó hacia afuera con una intensidad impactante.

«¿Esto... esto realmente funciona?», pensó Yu Xiang, mientras su compostura comenzaba a resquebrajarse al presenciar algo que debería haber sido imposible.

El qi que fluía alrededor de Zhao Chen no solo era denso sino también notablemente puro, incluso más puro que el suyo, que había sido refinado a través de píldoras costosas y un cultivo cuidadoso.

Una luz dorada comenzó a emanar de su piel a medida que el cuello de botella de su Formación del Núcleo Temprano comenzó a agrietarse bajo la presión de su voluntad concentrada.

Los minutos pasaron en un tenso silencio, interrumpido únicamente por el sonido de la energía espiritual que crepitaba en el aire como un trueno en miniatura.

Yu Xiang se encontró conteniendo la respiración mientras observaba cómo lo imposible se desarrollaba ante sus ojos.

Con un sonido como el de un cristal roto, la base de cultivo de Zhao Chen atravesó la barrera entre la Formación del Núcleo Temprano y Medio.

La onda expansiva de energía liberada envió temblores a través de la plataforma de piedra, y su aura se estabilizó inmediatamente en el nuevo nivel.

"De verdad lo logró", susurró Yu Xiang, con sus ojos violetas abiertos de par en par por la incredulidad. "Avanzó a la Formación del Núcleo Medio sin ningún recurso".



Pero Chen no se detuvo.

En todo caso, el exitoso avance pareció alimentar aún más su arrogancia.

La luz dorada a su alrededor se intensificó mientras inmediatamente comenzó a avanzar hacia el siguiente gran avance: la Formación del Núcleo Pico.

«Incluso yo necesitaba esa preciada píldora del Emperador para avanzar», pensó Yu Xiang, con la mente aturdida. «Pero lo está logrando solo con su talento puro. ¿De verdad...?»

Por un momento, la duda se apoderó de su visión del mundo cuidadosamente construida.

Tal vez Zhao Chen realmente fue bendecido por el cielo.

Tal vez sus planes de usarlo como trampolín eran más peligrosos de lo que ella había imaginado.

La presión espiritual a su alrededor continuó creciendo, alcanzando niveles que hacían que el aire mismo se sintiera denso y opresivo.



Yu Xiang tuvo que hacer circular su propio qi solo para poder respirar adecuadamente en la atmósfera abrumadora que estaba creando.

Pero entonces algo salió mal.

La luz dorada que parpadeaba alrededor de Zhao Chen de repente se volvió caótica y espirales salvajes de energía atacaron de manera impredecible.

Su rostro, que había estado sereno durante la meditación, se torció en una mueca de dolor.

"¡Urgh!" Un sonido ahogado escapó de su garganta, seguido inmediatamente por un chorro de sangre carmesí que salpicó la plataforma de piedra blanca.

"¡Chen!" gritó Yu Xiang, moviéndose instintivamente hacia él mientras su cuerpo comenzaba a convulsionar.

Los signos reveladores de la desviación del qi eran inconfundibles: su energía espiritual se estaba volviendo contra él y desgarrando sus meridianos como ácido.

Pero él apretó obstinadamente la mandíbula, incluso mientras más sangre brotaba de su boca.





"No... Puedo... seguir adelante..."

"¡Detente, idiota!" Yu Xiang extendió la mano para sacarlo de su meditación. "¡Dañarás tu base para siempre! ¡Una desviación del Qi a este nivel podría dejarte lisiado de por vida!"

Sus ojos de bronce se abrieron de golpe, ardían de furia y dolor.

—¡Alguien... alguien me está haciendo algo! —jadeó entre toses sangrientas—. ¡Esto no es natural! ¡Debería abrirme paso fácilmente!

Más sangre salpicó sus labios mientras su qi se descontrolaba por completo.

La energía espiritual cruda que había estado siendo absorbida rápidamente, de repente, parece chocar contra una especie de pared, como si su suerte no pareciera apoyarlo.

—¡Maestro! —gritó desesperado, con la voz quebrada por el dolor y la desesperación—. ¡Maestro, ayúdame!

:: El favor del Discípulo Celestial acaba de parpadear... Te ayudaré por ahora, pero debes investigar cómo. ::



La respuesta fue inmediata y abrumadora.

Un qi dorado estalló alrededor del cuerpo de Zhao Chen como un sol en miniatura, la luz era tan brillante que Yu Xiang tuvo que protegerse los ojos.

Pero esta no era la energía suave y controlada de antes: era un poder divino puro que hacía que el aire gritara con presión.

La onda expansiva golpeó a Yu Xiang como un golpe físico, levantándola y arrojándola hacia atrás por el aire.

Ella cayó impotente, esperando estrellarse dolorosamente contra las formaciones de piedra en el borde de la plataforma.

En cambio, chocó con algo cálido y sólido: un pecho ancho que la atrapó con sorprendente suavidad a pesar de la fuerza del impacto.

Unos fuertes brazos la envolvieron alrededor de la cintura, estabilizándola mientras la luz dorada continuaba brillando detrás de ellos.

A Yu Xiang se le quedó la respiración atrapada en la garganta mientras miraba hacia un rostro que había atormentado sus pensamientos durante semanas.



Una mandíbula afilada, rasgos perfectamente esculpidos y esos inconfundibles ojos de color dorado carmesí que parecían ver directamente a su alma.

El emperador Tianlong la miró con esa misma sonrisa exasperante que hacía que su pulso se acelerara a pesar de sí misma, su cabello negro fluyendo como una sombra líquida en los caóticos vientos espirituales que aún emanaban de la posición de Zhao Chen.

—Debo decir —murmuró Tianlong, con esa mezcla familiar de diversión y deseo apenas contenido— que aprecio que una belleza como tú se arroje a mis brazos. Pero estoy a punto de casarme, Hada Yu Xiang.

Su sonrisa se amplió, mostrando unos dientes blancos perfectos.

"Así que por favor mantengan algo de dignidad."

La forma casual en que habló, como si atrapar mujeres voladoras fuera algo rutinario, envió calor a las mejillas de Yu Xiang.

Ella era muy consciente de cómo debía verse: presionada contra su poderoso pecho, con su túnica despeinada por el impacto y sus ojos violetas abiertos por la sorpresa.





—¿E-Emperador?! —balbuceó, con su compostura habitual completamente destrozada—. ¿Qué haces aquí? ¿Cómo...?

“!”

"¿Qué?"

Sin embargo, en ese momento, Yu Xiang pareció ignorar todo excepto el avance milagroso de Zhao Chen, y solo se concentró en el hombre, sus ojos parpadearon mientras recordaba lo que acababa de decir.

"¿A punto de casarse?"

